

1Samuel 28.3-25

Este pasaje comienza mostrando la situación sin salida en la que se encontró Saúl.

Samuel había muerto y él mismo había arrojado a los encantadores y adivinos. Los filisteos le habían presentado batalla, y él no tiene a quien recurrir.

¿Alguna vez te has equivocado de camino? Especialmente cuando viajamos a otra ciudad que no conocemos es fácil perderse. Puede que las señales no estén claras, o que nos despistemos.

Saúl había errado su camino, pero no se dio cuenta hasta que fue demasiado tarde, y se vio sin salida. Aunque creo que Saúl no está solo en esto.

Desde el principio, Dios estuvo con Saúl, pero él se negó a tener en cuenta a Dios. Una y otra vez, le desoyó y desobedeció su Palabra. Cuando esto ocurre, Dios se aparta de tales personas, y quedan expuestos al fruto de sus propios caminos. Dios ya lo dijo: Proverbios 1.27-33.

Lo malo de una situación cuando no ves salida, es que puedes pensar erróneamente que el mal te ayudará. Pero no es así. Esta historia lo demuestra.

Saúl estaba entre la espada y la pared. Le parece que no tiene otra salida. Así que, consultó con una adivina. Una espiritista, evocadora de espíritus. Aquí surgen multitud de preguntas: ¿Apareció realmente Samuel, o fue un engaño de la médium? Nada de esto es importante, aunque personalmente pienso que fue un engaño de la pitonisa. Pero lo que está claro es que Saúl tomó el camino errado.

A ti puede pasarte lo mismo: Quieres ser honesto, pero mentir es más fácil. Todos hemos estado en tales situaciones. De hecho, muchos de nosotros hemos dado un nuevo rumbo a nuestras vidas. Dejamos nuestros malos caminos, para seguir a Jesús.

Dejamos de poner excusas, e hicimos lo correcto. Tú también puedes hacer lo mismo. Gracias a Dios, tenemos la Sagrada Escritura que nos advierte del peligro.

Cuando te veas sin salida, recuerda: Lucas 9.23 También puedes negarte a ti mismo, tomar tu cruz y seguir a Cristo.

2Pedro 2.9-10 Si Dios sabe librar a los piadosos, lo hará. Pero también castigará a los que siguen la carne, y desprecian el Señorío de Cristo.

Saúl en vez de enfrentar su destino, quiso controlarlo. Acudió a las tinieblas. Muchos están involucrados en este tipo de prácticas

En tv aparece una espiritista pretendiendo canalizar los espíritus de los familiares de aquellos que asisten al programa. En cualquier librería puedes encontrar información sobre temas de brujería, hechicería, espiritismo, etc.

Cosas que parecen inofensivas, pero que encierran un peligro real. Porque si bien, muchas de estas cosas están basadas en la mentira; también es cierto que los demonios andan de por medio.

Una cosa es leer una novela sobre una brujas, y otra distinta practicar la brujería. Una cosa es creer en la vida después de la muerte, y otra distinta querer comunicarse con los espíritus de los muertos.

Un mundo paralelo. El otro día vi en Discovery Chanel un programa que hablaba de mundos paralelos. Los científicos buscan descubrir si existe, o no, un mundo paralelo. Como siempre, la ciencia no se entera porque no lee las Escrituras.

Este pasaje nos muestra dos mundos paralelos reales. Dos mundos bien distintos. Ambos mundos coexisten en el tiempo y el espacio. Me refiero al mundo natural y al mundo espiritual.

La Biblia nos habla con claridad del mundo espiritual. Tan real como el nuestro. Aunque no podamos percibirlo por medio de los sentidos. Pues es espiritual, no físico.

Sabemos por la Palabra de Dios que en el mundo espiritual no todos los espíritus viven sometidos a Dios, sino que algunos se revelaron, convirtiéndose en demonios. Y por la Palabra sabemos también que son mentirosos, y gozan practicando el mal; haciendo daño, y engañando a la gente, haciéndoles creer que son inofensivos.

Es lo que llamamos el mundo de las tinieblas. Que aparece incluso en el Edén, cuando Satanás se aparece en forma de serpiente y hace caer a nuestros primeros padres en el pecado de rebeldía y orgullo.

Desde entonces la luz y las tinieblas están enfrentadas. Los ángeles puros que permanecen fieles a Dios, batallan contra los demonios, espíritus pecadores que están condenados de antemano por su maldad.

Seamos conscientes o no, los seres humanos estamos inmersos, en esa batalla espiritual.

¿Qué tiene de malo que lea horóscopos, que llame o visite a una adivina, o que consulte a los muertos? Que Dios lo ha prohibido. Dios siempre marcó a su pueblo el camino que debían andar. Deuteronomio 18.10-13; Levítico 20.6-7, 27.

Jesús nos mostró en Mateo 7.13-14 que hay dos caminos, uno de vida, y otro de muerte. No es cierto que todos los caminos lleven al cielo.

Esto quiere decir que no debes tomar el camino errado. Porque no es cierto que sea la única salida.

Saúl desobedeció conscientemente a Dios. Acarreándose condenación para sí mismo: Hebreos 10.26-27.

Isaías 8:19-20

Las palabras que le transmite la médium no son buenas, moriría él y sus hijos, lo que le hunde en la depresión. ¿Cómo te sentirías si fueses Saúl? Remordimiento, arrepentimiento, miedo, desesperanza... Esos son los resultados de andar por caminos errados.

En su tumba hay un epitafio: 1Crónicas 10.13-14. *Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina,¹⁴ y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí.*

Según reveló una encuesta, un 40% de los americanos adultos han estado, o creyeron estar, en contacto con el espíritu de alguien que murió.

No hace falta que consultes con los muertos para que vayas por un camino errado, cuando intentas encontrar tu propio camino sin Dios, ya estás errando. Dios nos llama a creer en él y a obedecerlo.

Leí una anécdota de un universitario al que le predicaron el evangelio. Después de varias conversaciones, el creyente le preguntó: ¿Estás

preparado para confiar en Jesucristo como tu Señor? El respondió con un No, rotundo. Este joven era nadador y estaba entrenando para las olimpiadas. Varios días después le llamó y le pidió algunos versos bíblicos, y colgó. Dado que tenía ciertos privilegios, podía usar la piscina cuando quisiera. Una noche, fue a la piscina a entrenarse. La piscina estaba cubierta por un techo de cristal que dejaba ver la luna que se reflejaba en la pared. Subió al trampolín, se dispuso a saltar. Se colocó de espaldas y se quedó paralizado cuando vio su figura reflejada en la pared, en forma de cruz. Se sentó en el trampolín y comenzó a orar a Dios, a más de 20 metros de altura, le entregó su vida a Cristo. En ese momento las luces de la piscina se encendieron, la directora había venido para supervisar. El joven se dio la vuelta y por primera vez vio que la piscina la habían vaciado para su reparación. Casi se desploma. Estuvo en la encrucijada y en el último momento tomó el camino correcto.

Quizás, aún no es tarde para ti. Sin embargo, debe elegir hoy qué camino tomará tu vida, de una vez por todas.

Algunos no saben a dónde van, por eso no llegarán a ninguna parte. O llegarán donde no quieren estar.

No puedes seguir posponiendo tomar la decisión definitiva. Recuerda Juan 14.6, o sigues a Cristo, o no llegarás al Padre.

Pr. Nicolás García